

estudia su presentación de la fe de los gentiles y las naciones, y el mandato final o apéndice canónico. En Mateo se analizan en detalle las «naciones». Por lo que respecta a Lucas, los textos en los que el autor constata la universalidad son el Evangelio de la infancia, el comienzo del ministerio de Jesús y el mandato del Resucitado. Estos pasajes encuentran en los Hechos su prolongación natural en: Pentecostés, la primera expansión de la Iglesia (Hch 8), la vocación de Pablo, el bautismo de Cornelio (como momento decisivo), el Concilio de Jerusalén, el discurso en el Areópago, el conflicto de Éfeso y los últimos capítulos dedicados al viaje de Pablo al confín de la tierra (Roma). Los tres capítulos restantes están dedicados al testimonio de Juan (el «mundo»; los judíos y la salvación; la salvación para los gentiles), al testimonio de Pablo (la universalidad del pecado y de la sal-

vación en Cristo, según Rom 5; judíos y gentiles en Pablo; la situación de Israel, según Rom 9–11), y a otras voces del Nuevo Testamento: la Carta a los Hebreos (un nuevo sacerdocio) y el Apocalipsis de Juan (su horizonte universal; el número de los salvados; la nueva Jerusalén).

Como el autor mismo expresa en la introducción, este trabajo, que requeriría de muchos volúmenes para un estudio exhaustivo, procede a la necesaria selección de datos y pasajes bíblicos, con el objeto de mostrar cómo la pretensión de universalidad responde a la voluntad del Señor Jesús, resaltando a la vez su sintonía con las principales líneas de fuerza del Antiguo Testamento. Las breves conclusiones y perspectivas (pp. 139-143) resumen y presentan los resultados de la investigación realizada.

Juan Luis CABALLERO

---

Étienne NODET, *Il Libro dei libri. Le grandi domande e i grandi temi della Bibbia*, Bologna: EDB, 2016, 922 pp., 14 x 21, ISBN 978-88-10-24129-5.

En el presente volumen se exponen, a modo de diccionario y a través de voces seleccionadas, las principales preguntas y los grandes temas de la Biblia. Su pretensión es la de facilitar el uso del texto sagrado tanto de modo personal como en grupo.

En una breve presentación, el autor hace referencia a las coordenadas de fondo de la obra: la revelación y la inspiración. El segundo de estos conceptos, explica, es en el que se apoya la autoridad que distingue a la Biblia de su contexto de origen, aunque, evidentemente, conocer éste es útil e iluminador. Por eso, en la Biblia no se trata, de un modo principal, de informaciones sobre realidades antiguas o celestiales, sino de la manifestación de lo que estaba escondido desde el origen del mundo. Contiene la revelación de un sentido de la existencia

y del mundo, que es capaz de resonar en todo ser humano. Esto no obsta para que los modos de expresarse de la Biblia tengan una dimensión humana y, por lo tanto, estén condicionados por el tiempo en que se escribieron. Reconocer, además, que los autores bíblicos están inspirados añade el matiz de que no se trata de periodistas, de los que podemos pretender exactitud e imparcialidad. Los autores bíblicos, cuando hablan de los hechos, leen en ellos la acción de Dios, lo que les da un color particular y les hace, en cierta medida, no verificables. Porque los autores de la Biblia se preocupan, con su estilo, de no reducir a Dios a un ser superior que el hombre puede poseer del todo: en este sentido, la Biblia conserva siempre una dimensión poética.

Según esta perspectiva, la mayor parte del volumen está constituida por un conjunto de temas de meditación, que proponen itinerarios a través de los múltiples aspectos de los diversos libros, dejando el gusto de la síntesis al lector. La información en sentido estricto está reducida al mínimo y las tradiciones eclesiásticas se señalan con discreción. También se tiene en cuenta, por otra parte, que la Biblia es un producto literario antiguo, transmitido de muchas formas y traducido de modos muy diversos, además del hecho de que ella misma esconde con cuidado sus orígenes y los procesos que le han otorgado autoridad. Precisamente para iluminar estos complejos temas, el libro de Nodet incluye una Introducción general (pp. 13-156). En todo caso, el mismo autor explicita que no se trata de un manual y que se puede dialogar sobre sus propuestas.

La Introducción consta de cuatro grandes apartados. El primero está dedicado a la composición y los cánones actuales, y en él se habla de cuestiones fundamentales en torno a la Biblia hebrea, al Antiguo Testamento griego y al Nuevo Testamento. El segundo se centra en las Escrituras hebreas

/ Antiguo Testamento. Aquí se incluye un apartado sobre el judaísmo rabínico y sobre la historiografía bíblica, por ejemplo. El tercer apartado es sobre el Nuevo Testamento. En él se habla del contexto de su aparición, de la formación de los Evangelios y de los Hechos, y de las Vidas de Jesús, entre otros temas. El cuarto, por último, se titula «Interpretación y hermenéutica», y en él se habla de la exégesis hebrea, de la exégesis cristiana y de la inspiración. Por lo que respecta a las voces, algunas desarrollan los diferentes temas, otras remiten con una flecha a un tema más general en el que se habla de ellas. Por ejemplo, la voz «celibato» remite a «sexualidad» o la voz «oveja» remite a «pastor». Como dice el mismo autor, estas voces exponen algunas ideas que ayuden a hacerse cargo de su relevancia y matices en la Biblia, apoyadas en las citas de los textos más relevantes. Se trata, por tanto, de una obra de gran utilidad para cualquier lector interesado en adquirir una primera noción de conjunto de los grandes temas de la Sagrada Escritura.

Juan Luis CABALLERO